

**CONCLUSIONES SOBRE LA PROTECCION
INTERNACIONAL DE LOS REFUGIADOS
APROBADAS POR EL COMITE EJECUTIVO ¹**

Nº 41 (XXXVII) CONCLUSIONES GENERALES

El Comité Ejecutivo

a) *Reconoce* que el ejercicio de la función de protección internacional del Alto Comisionado se ha hecho cada vez más complejo debido al creciente número y a la cambiante composición de los actuales movimientos de refugiados y solicitantes de asilo;

b) *Reconoce* además que, dada la naturaleza de los actuales problemas de refugiados, la aportación de soluciones debe considerarse un aspecto importante de la función de protección internacional del Alto Comisionado;

c) *Reconoce* asimismo la importancia de que los gobiernos proporcionen su pleno apoyo para aportar soluciones duraderas a los problemas de los refugiados, siempre que sea posible en las regiones de origen, con objeto de facilitar el ejercicio efectivo de la función de protección internacional del Alto Comisionado; toma nota con reconocimiento de los esfuerzos realizados por el Alto Comisionado desde el 36° período de sesiones del Comité Ejecutivo para preparar consultas entre los gobiernos afectados con objeto de hacer frente a los problemas relativos a determinados grupos de refugiados y, en particular, el problema suscitado por el movimiento de una región a otra de refugiados y solicitantes de asilo;

d) *Reitera* la crítica importancia de la repatriación voluntaria como solución de los actuales problemas de los refugiados y acoge complacido los continuados esfuerzos del Alto Comisionado por promover la repatriación voluntaria teniendo en cuenta las Conclusiones Nº 18 y 40 aprobadas por el Comité Ejecutivo en sus 31° y 36° períodos de sesiones, respectivamente;

e) *Reconoce* que la búsqueda de soluciones duraderas incluye la necesidad de abordar las causas de los movimientos de refugiados y solicitantes de asilo desde los países de origen y las causas de los movimientos desde los países de primer asilo;

f) *Acoge* complacido las recientes adhesiones de Guinea Ecuatorial, Tuvalu, Papua Nueva Guinea y Venezuela a la Convención de las Naciones Unidas de 1951 y al Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados, que hace que ahora sean más de ciento los Estados Partes en esos instrumentos humanitarios básicos, y se congratula asimismo de los esfuerzos que realiza la Oficina por promover nuevas adhesiones a esos instrumentos, en los que, cabe esperar, todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas acabarán siendo Partes a su debido tiempo;

¹ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo primer período de sesiones, Suplemento Nº 12A (A/41/12/Add. I).

g) *Reitera* la importancia de las medidas legislativas y/o administrativas nacionales para garantizar la efectiva aplicación de las normas definidas en los instrumentos internacionales pertinentes sobre los refugiados y acoge complacido los esfuerzos del Alto Comisionado para que se sigan adoptando esa clase de medidas;

h) *Reafirma* la importancia de las actividades de la Oficina para promover el desarrollo y fortalecimiento del derecho internacional de los refugiados mediante la organización, con el apoyo correspondiente, de mesas redondas, seminarios y grupos de discusión en diferentes regiones del mundo, y para garantizar que los principios del derecho internacional de los refugiados alcancen la más amplia difusión posible;

i) *Reconoce* el valor de los instrumentos internacionales que definen las normas para el trato de los refugiados a nivel regional y toma nota con reconocimiento de los progresos conseguidos en esta esfera mediante los esfuerzos de la Liga de los Estados Arabes, el Comité Jurídico Consultivo Asiático-Africano, el Consejo de Europa, la Organización de la Unidad Africana, la Organización de los Estados Americanos y la Organización de la Conferencia Islámica;

j) *Observa* con preocupación que en diferentes regiones del mundo se han violado gravemente los derechos fundamentales de los refugiados y solicitantes de asilo, y que unos y otros han sido expuestos a violencias físicas, a actos de piratería y al regreso por la fuerza a sus países de origen en infracción del principio de no devolución;

k) *Observa* con preocupación que desde el 36° período de sesiones del Comité los campamentos y asentamientos de refugiados han continuado siendo objeto de ataques militares o ataques armados y expresa la esperanza de que los esfuerzos que se están realizando para encontrar una solución a este problema conduzcan a resultados positivos en el próximo futuro;

l) *Recuerda* su Conclusión N° 39 sobre las mujeres refugiadas y la protección internacional, y pide al Alto Comisionado que continúe prestando la debida atención a las necesidades concretas de protección de las mujeres refugiadas y siga informando al Comité Ejecutivo sobre esta cuestión;

m) *Observa* que la situación de los niños refugiados exige asimismo una consideración especial y pide al Alto Comisionado que informe regularmente al Comité Ejecutivo sobre las necesidades de los niños refugiados, y sobre los programas existentes y propuestos en su favor;

n) *Reconoce* la valiosa contribución que hacen las organizaciones no gubernamentales apoyando las actividades del Alto Comisionado en la esfera de la protección internacional;

o) *Toma nota* de la importancia de promover un clima favorable entre la opinión pública con objeto de facilitar el ejercicio de la función de protección internacional que realiza el Alto Comisionado; pone de relieve la necesidad de llevar plenamente a la atención del público la situación y las necesidades especiales de los refugiados y solicitantes de asilo; y acoge complacido los esfuerzos de la OACNUR en esta esfera,

1986 (37° período de sesiones del Comité Ejecutivo)

esfuerzos que deberían ser apoyados plenamente por las autoridades estatales y las organizaciones no gubernamentales interesadas.